

mesa, es fácil ver que, como dice Miller, de Nathan Associates, "los TLC han hecho más por la integración centroamericana que 40 años de discusiones políticas". Gracias al Cafta, cinco países del istmo ya concretaron un mercado regional y ahora están estrechando lazos con Panamá, incluso nombrándole miembro del comité de jefes de aduanas. "Con estos vínculos, es más factible desarrollar una cadena de valor regional, que además tenga un efecto indirecto sobre el clima de negocios de América Central", detalla Miller. El problema es que, a la hora de analizar los efectos de un TLC, se ignora que "el horizonte de tiempo de los acuerdos no es el corto plazo", agrega Miller. "Si una empresa abre o cierra, la causa se le atribuye al TLC, cuando en realidad el fenómeno es mucho más complejo".

EFFECTO PLATO DE SPAGUETI

Lo irónico del comercio internacional es que, en el largo plazo, mientras más acuerdos se firman, menos acuerdos se necesitan. Prueba de ello es que, mientras Ferrer firmaba un acuerdo en Washington y los representantes de comercio del istmo negociaban con la Comisión Europea en Bruselas, los presidentes de América Central, México y República Dominicana se reúnen en Belice para analizar, entre otras cosas, la viabilidad de un TLC único de la región mesoamericana. Bajo este esquema, México tendría que unificar los acuerdos que tiene con Nicaragua, Costa Rica y el Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador), e incluir a Belice, Panamá y República Dominicana a formar parte de esta iniciativa comercial. No obstante, competir con el Mercosur o desempolvar la idea de un Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), propuesta por Bush en 1994, no encabeza la lista de prioridades de los centroamericanos. Esto se debe a que, aun cuando el Cafta podría definirse como un bloque comercial, los países miembros tienen otros TLC que han negociado

AMIGO GRINGO

En millones de US\$

PAÍSES	2006
IMPORTACIONES DESDE EE.UU.	
TOTAL EXPORTACIONES	5.582
EL SALVADOR	2.882
GUATEMALA	404
HONDURAS	979
NICARAGUA	226
PANAMÁ*	488
EXPORTACIONES A EE.UU.	
TOTAL IMPORTACIONES	12.488
EL SALVADOR	4.565
GUATEMALA	3.562
HONDURAS	2.188
NICARAGUA	428
PANAMÁ*	2.700

* Aproximación. Fuente: Secretaría de Integración Económica Centroamericana

individual o conjuntamente con otros socios y, en ningún caso, se ha pretendido tender puentes de conexión entre otros acuerdos comerciales y el Cafta. Además, "los países del istmo están negociando con países que sean imponentes en términos económicos o políticos", según detalla Miller. "Solo si la Ronda de Doha terminara en un fracaso, la importancia de los bloques comerciales podría aumentar".

Las dificultades tienen más que ver con la definición de los intereses propios de cada país, tanto en el plano ofensivo como en el defensivo. Una tarea que incluye la integración de los sectores para generar una propuesta satisfactoria. Es aquí donde queda mucho por mejorar. Los vestigios mercantilistas suponen uno de los obstáculos más arraigados en algunos sectores del istmo. Por eso, nadie quiere que el acceso a su mercado sea gratis, si se puede intercambiar por el acceso a otro mercado. Ayau, de la Universidad Francisco Marroquín, afirma que, muchas veces, los que impiden la apertura comercial no son los políticos, sino los mismos empre-

sarios. Los políticos reaccionan a las presiones de los interesados en obtener beneficios derivados de las barreras que impiden la entrada de potenciales competidores. "Como el costo queda disperso entre los consumidores y a cada quien le afecta de una forma mínima, los mercantilistas se salen con la suya", dice Ayau.

Para Bigliome, de Hacer, la proliferación de TLC también supone un riesgo para las empresas. Conforme aumenta el número de acuerdos en cada país, las transacciones comerciales con el exterior se vuelven más complicadas y, por ende, los costos aumentan. El economista Jagdish Bhagwati, de la Universidad de Columbia, describió este fenómeno como el efecto "plato de espagueti". Según la teoría de Bhagwati, los TLC, por su propia naturaleza discriminatoria, están en conflicto con la apertura multilateral. De hecho, una de las consecuencias indirectas más indeseables es que se crean marcos regulatorios y políticas comerciales complicadas y confusas, especialmente en lo que se refiere a los requisitos de origen. Cuánto pesarán estas regulaciones sobre las empresas dependerá, en gran medida, del sector.

Sin embargo, mientras se llega a una situación tan enredada como los espagueti, la tendencia que seguirá predominando será la de buscar nuevos socios comerciales por la vía de acuerdos bilaterales. Y en esta línea, todo apunta a que China estará de moda. Ya Costa Rica anunció su interés en negociar un TLC con ese país, tras romper relaciones diplomáticas con Taiwán. El Salvador manifestó lo mismo, pero advirtió que no aceptaría ninguna condición política para alcanzar un acuerdo comercial.

Pero sin importar quiénes se conviertan en socios comerciales del istmo, conforme el libre comercio facilite la integración de los países, el mundo se convertirá en un solo mercado. Al parecer, América Central no se quedará afuera. ■

RIORDAN ROETT, EXPERTO EN ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL:

"LA REGIÓN ESTÁ CONGELADA"

A pesar de que durante su última gira a Latinoamérica el presidente George W. Bush fue blanco de críticas por la poca atención que Estados Unidos le ha prestado a la región, para muchos analistas la culpa no es de su gobierno. Al contrario, es América Latina la que parece dormida frente a los ojos del mundo. Sobre estos temas habló la corresponsal en Washington de AméricaEconomía, Antonieta Cádiz, con Riordan Roett, director del programa de estudios de América Latina de la Universidad Johns Hopkins.



ENTREVISTA ROETT

¿Cómo ve el futuro latinoamericano, considerando que Estados Unidos está más distante?

En general la dependencia de exportaciones de commodities y minerales es preocupante. Los países latinoamericanos no fijan precios internacionales. La demanda en Asia y otros países es volátil. Hasta que la región enfrente el desafío del "valor agregado" e introduzca reformas microeconómicas que la hagan más competitiva, las economías permanecerán frías. Analistas coinciden en que, a pesar del tamaño de los Estados, en la región su eficiencia es baja. ¿Está de acuerdo?

La región no es competitiva comparada con los tigres asiáticos. Latinoamérica no ha invertido en educación, ciencia y tecnología, como los asiáticos. Existe también un desfase entre un largo e ineficiente sector público, y un pequeño y más eficiente sector privado. Los impuestos son muy altos en muchos países. El sector público ha fallado en invertir en áreas críticas. Un buen ejemplo es la situación del sector energético argentino. La calidad de

la infraestructura es inferior a la de los tigres asiáticos.

¿Ve a Latinoamérica como una zona globalizada?

En ciertos países la globalización tiene una concepción negativa, como en Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua y quizás Paraguay, el próximo año. El fracaso del Consenso de Washington y la inhabilidad de los gobiernos para introducir reformas estructurales en los 90 están limitando a la región. ¿Cuál es la importancia del posible hecho de que un país como Colombia no obtenga un tratado de libre comercio con EE.UU.?

El ánimo en Washington es de anti-libre comercio. Colombia está en problemas por temas de derechos humanos y libertades civiles. Es probable que los acuerdos de Panamá y Perú pasen, pero por unos pocos votos.

¿Cómo ve la evolución del desarrollo energético de la región?

Años atrás Estados Unidos falló en desarrollar una política de energía hemisférica y ahora está pagando el precio, dada la inesta-

bilidad del suministro venezolano. Los países latinoamericanos hablan mucho del sector de energía, pero no han puesto reglas claras para las inversiones. Existen rivalidades que afectan el proceso de decisión entre los diferentes países. Un plan a largo plazo en el sector de energía es clave en casi todos los países y no veo que el panorama vaya a cambiar rápido. Se ha hablado mucho del etanol, pero a menos que Estados Unidos esté dispuesto a eliminar la protección a la producción de trigo, las conversiones son sólo eso. ¿América Latina perdió su oportunidad en cuanto a la transición demográfica?

No creo que la región haya tenido nunca un dividendo demográfico, nadie pareció particularmente interesado en invertir en educación, salud pública, vivienda, oportunidades para movilidad. La región está congelada. La inequidad es muy alta, la distribución del ingreso está congelada, la movilidad está limitada. Las élites nunca han visto favorablemente el desarrollo nacional, si eso implica dejar el poder político o distribuir la riqueza y generar oportunidades para los pobres. ■